

SANTA LUCIA DE TIRAJANA



En nuestro habitual recorrido por los Municipios de la Provincia, hoy hemos llegado al de Santa Lucía de Tirajana. Uno de los más importantes de nuestra geografía, cargado de recuerdos históricos y con una panorámica cara al futuro esperanzadora: los populosos sectores de Vecindario, Sardina y Doctoral, junto con el propio núcleo de Santa Lucía bregan por la prosperidad que se presenta alentadora.

El Municipio se nos mostró tal cual es: de una parte, la recoleta. Santa Lucía, cargada de historia, donde tuvimos ocasión

de visitar los lugares por donde nuestros antepasados dejaron sus huellas; de otra, los surgientes sectores populosos que juegan un importante papel en la hora presente del Municipio. Nuestros pasos se encaminaron primeramente a Santa Lucía que nos castigó con su belleza, dejándonos en el alma un recuerdo imperecedero. Sus calles, con frondosidades esparcidas cubriendo de verdor el rojizo terreno; sus barrios, silenciosos y trabajadores nos impresionan por su beldad y típico sabor isleño.

Visitamos así Sorrueda, "El

Valle de las cien mil palmeras", como lo denominara don Federico Díaz Bertrana, enamorado de las altivas palmas que se elevan desafiantes al cielo y cubriendo bajo sus hojas las casitas que nos hablan de un ayer que hoy labora por el mañana. Más abajo se está construyendo el embalse de Tirajana, una obra de grandes ambiciones y que cuenta con la peculiaridad, según nos manifestaron, de ser la única de escollera que hay en la isla. No conocemos la capacidad real de este embalse, pero si podemos afirmar que sus dimensio-

recuerdos de ayer y realidad de hoy

nes nos impresionaron profundamente. Será, sin duda, uno de los pilares más importantes dentro del terreno de aguas en el árido Sur de nuestra isla.

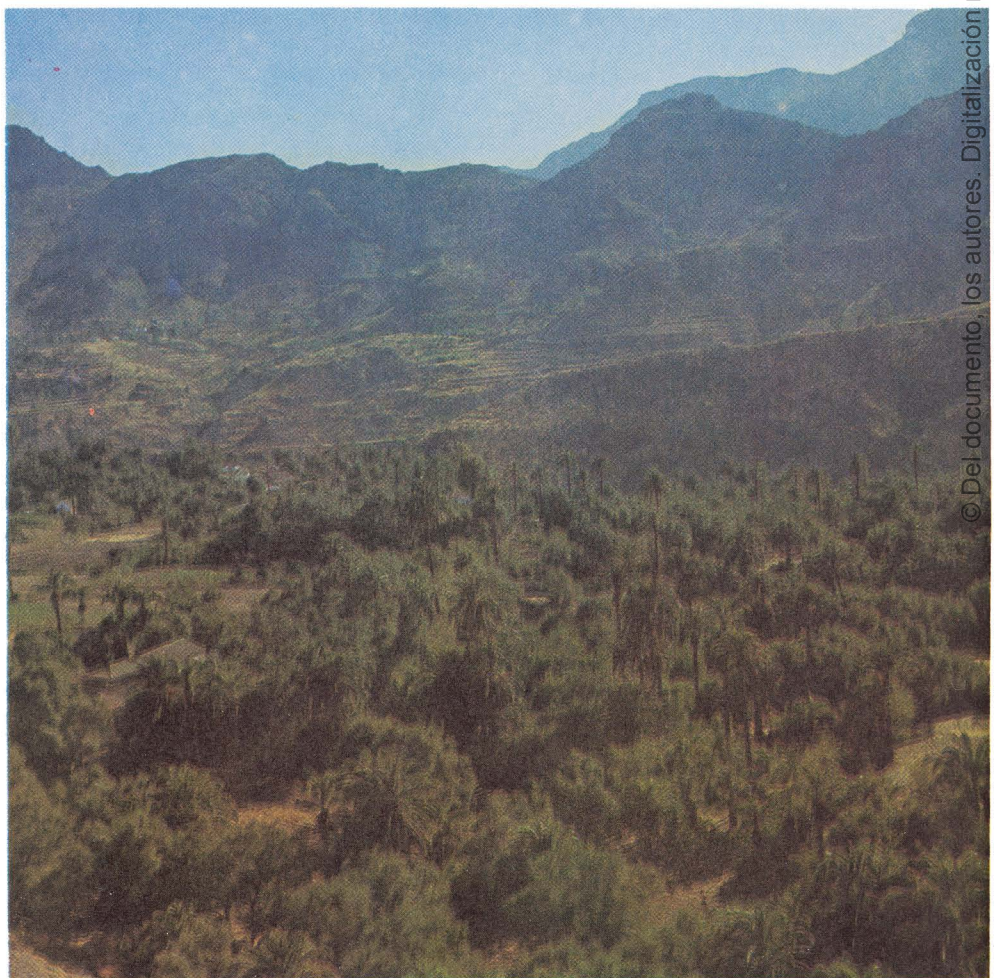
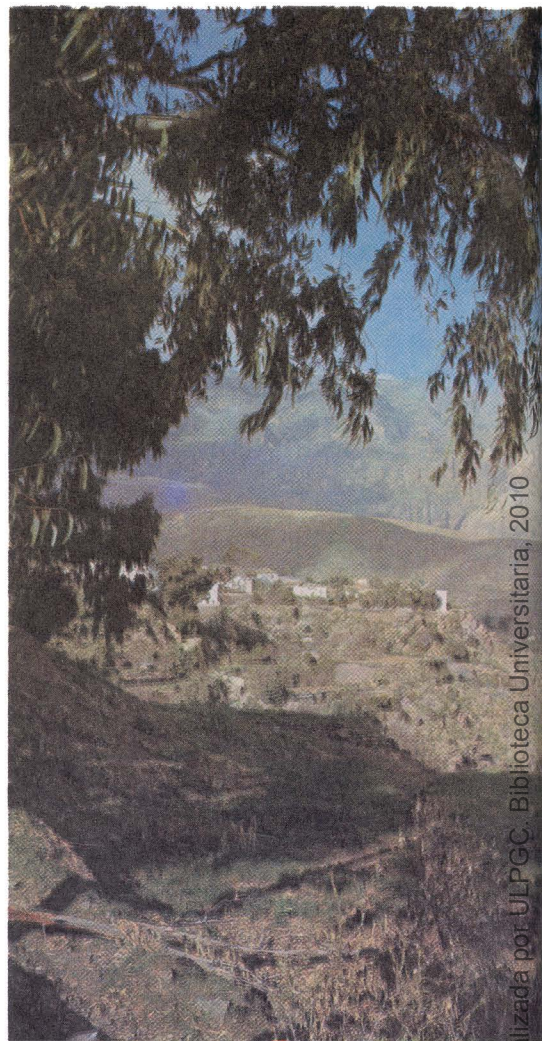
Los Sitios de Arriba, los Sitios de Abajo, aparecen en la lejanía. Los nombres con que se conocen los lugares en Santa Lucía son de lo más hermosos. Así, el Ingenio, es llamado el Valle del Silencio, con su típica "esquina grande" que, si bien es una esquina como otra, sin embargo se la denomina así porque allí se reunía la gente del lugar al terminar sus diarias tareas.

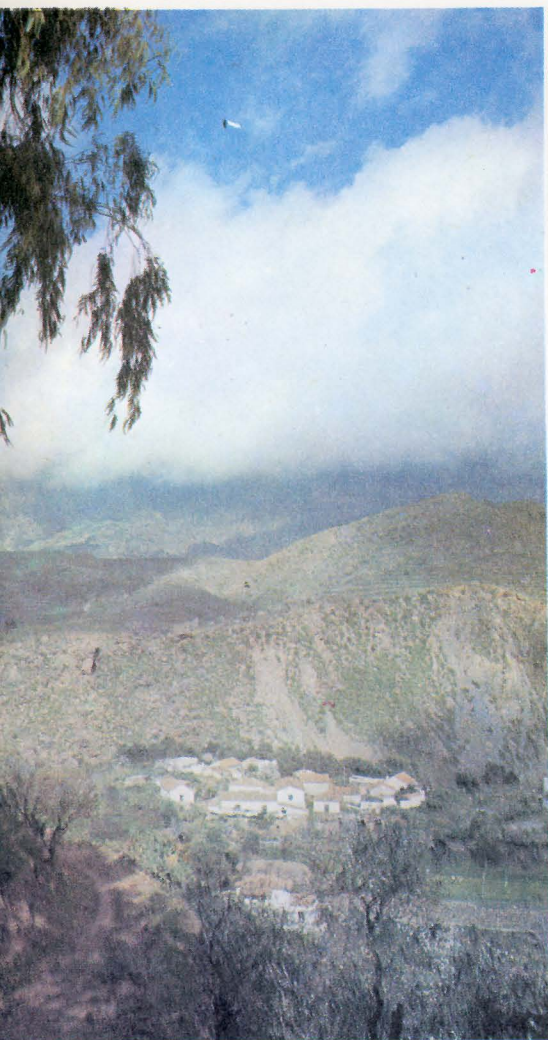
El nombre de Rosiana nos trae amargos recuerdos. Hoy sus gentes han reconstruido el lugar y lo han ornado con el fruto de su trabajo. Pero por doquier se ven los restos de muchas viviendas derruidas en el año del corrimiento de tierras que ha hecho grabar el nombre de Rosiana en el recuerdo de todos los isleños. Como símbolo y memoria del triste acontecimiento el viejo puente mantiene en pie sus pilares que antaño sostuvieron el peso del tráfico en la zona. Las gentes nos hablan de anécdotas; unas anécdotas que demuestran la entereza del carácter, enraizado en los lugares más profundos de esta tierra venerada. Así, aquel hombre que recogía su cosecha en unos terrenos suyos que se habían trasladado de lugar y que con la sonrisa a flor de labios manifestaba su experiencia.

VECINDARIO. SARDINA

Hablar del Municipio y no decir nada de Vecindario y Sardina, juntamente con Doctoral, es callar una de las partes más importantes del mismo.

Vecindario es un núcleo joven, nacido de las gentes que acudían a la zafra del tomate y que paulatinamente iban echando raíces en el lugar y levantando sus casas. Hoy cuenta con más de dieciocho mil habitantes y es transitado diariamente por multitud de vehículos que se





dirigen a las cálidas playas del Sur de Gran Canaria.

El patrono de Vecindario es San Rafael, el peregrino por excelencia. Fue una idea del venerado Monseñor Pildaín al crear la parroquia primera del lugar, ya que por aquel entonces la población no era tan estable como lo es hoy día.

El 23 de junio de 1943 se celebró el primer matrimonio de la parroquia, entre doña María del Rosario Rodríguez Martell y don Francisco Méndez Méndez. Las aguas bautismales primeras que cristianizaron una criatura en la parroquia cayeron sobre una niña, Amelia López Mayor. El primer habitante de la localidad fue don José Zerpa Suárez, que se vino a vivir a Vecindario en 1930; maestro nacional, se dedicó al comercio, sin olvidar su vocación primera por la enseñanza que impartía en una especie de academia particular. Desde esas lejanas fechas hasta la actualidad han pasado muchos años y las realidades han ido sucediéndose: escuelas, comercios, edificaciones, y un etcétera bastante largo.

Anualmente, en la fiesta del Patrono, Vecindario se viste de sus mejores galas y abre los brazos a los visitantes.

San Nicolás es el patrono de Sardina, otro populoso sector del Municipio surriego que nos ocupa. Es un núcleo con más de cinco mil habitantes que se afanan en un diario quehacer de superación. La juventud, elemento predominante entre sus habitantes, empuja cada día con más ahínco consiguiendo importantes logros.

FIESTAS DE SANTA LUCIA

Lógicamente, la patrona del casco es Santa Lucía. En su templo de reciente construcción, se venera su imagen y muchos exvotos figurando ojos cuelgan en los laterales de las naves. En la misma plazuela donde se encuentra este nuevo



templo, se hallaba la antigua iglesia.

Por esta fecha, como de todos es conocido, viene a este lugar grancanario la Lucía sueca, celebrándose una fiesta que reviste especial interés por su índole internacional.

El día siguiente de Santa Lucía se celebra la fiesta de San Haragán o de los haraganes, siendo la fiesta de los Labradores el domingo siguiente al trece de diciembre. En este día todos lucen trajes típicos y portan aperos de labranza, saliendo la imagen de la Virgen en una carreta antigua enramada.

NUESTRA ENTIDAD EN EL MUNICIPIO

Dada la extensión tan enorme del Municipio y los numerosos clientes con que cuenta nuestra Entidad, existen en el mismo tres Oficinas; una en la propia Santa Lucía, de la que es Jefe don José E. Hernández; otra en Sardina, al frente de la cual se halla don José Caballero Monroy y, finalmente, la tercera en Vecindario, cuyo Jefe es don José Castro Tendilla.



Antes de finalizar este somero reportaje sobre el Municipio santalucense, queremos agradecer a todos los que nos brindaron su colaboración para la confección del mismo.

